

50  
años



ORGANIZACIÓN  
INTERNACIONAL  
DEL CAFÉ

**DISCURSO DEL SR. ROBÉRIO OLIVEIRA SILVA,  
DIRECTOR EJECUTIVO DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ  
50 ANIVERSARIO  
BELO HORIZONTE (BRASIL)  
9 SEPTIEMBRE, 2013**

En primer lugar quisiera expresar mi más caluroso aprecio y gratitud al Gobierno del Brasil y al Gobierno del Estado de Minas Gerais por acoger en Belo Horizonte a la comunidad cafetera mundial para que aquí tengamos la honra de celebrar los 50 años de la Organización Internacional del Café. En esta feliz ocasión deseo alabar la labor de una institución que, anclada en el principio fundamental de la cooperación internacional, sigue dedicando toda su energía a alcanzar un mayor equilibrio en el mercado cafetero internacional.

El ambiente sociopolítico en que la Organización se constituyó cambió de forma radical. Hoy estamos muy lejos del consenso que en la posguerra hizo posible la inclusión de cláusulas económicas en el Acuerdo Internacional del Café, y nos vemos inmersos en un mundo multipolar y un poco más caótico en términos de agendas y centros de poder en competencia. La necesidad de diálogo, sin embargo, es más apremiante que nunca. Las cuestiones con que el sector cafetero mundial se enfrenta son demasiado importantes para que las dejemos de lado con la esperanza de que sea el propio mercado el que vaya a resolver los problemas de la escasez de asignación de recursos, del alivio de la pobreza rural, del combate contra la degradación ambiental, de la preservación de la diversidad de orígenes y muchas otras cuestiones urgentes que es imprescindible tener en cuenta al contemplar el futuro de nuestro sector.

El consenso que vimos en el pasado resultó en una fórmula para reducir la pobreza e instaurar orden en un mercado volátil e hizo una contribución innegable a la construcción de un mundo más seguro y más estable.

Hoy día nos vemos ante desafíos igual de gigantescos a los que es preciso hacer frente, pero con los pies firmemente plantados en las realidades económicas, sociales y políticas de nuestros tiempos. No recordamos nuestra historia con nostalgia de una era pasada de cuotas de exportación e intervención rígida en el mercado, sino más bien como fuente de inspiración, puesto que creemos que la actuación humana puede ser canalizada para concretizar soluciones que tengan sentido en nuestros días. Aunque el sector cafetero haya

conseguido atravesar la crisis financiera de 2008 con cierto éxito, surge otra vez el riesgo de que el descenso acentuado de los precios actuales cree las condiciones de una nueva crisis del café, semejante a la que el sector enfrentó al comienzo del siglo.

A la luz de todo eso, el sector cafetero hoy se compenetra con las excelentes condiciones que la OIC posee para emprender múltiples formas de cooperación internacional, destinadas a beneficiar al sector y a producir resultados económicos positivos. En los objetivos de los Acuerdos Internacionales del Café de 1994 a 2007, ya se refleja esa percepción, que llevó a unos términos muy distintos para la segunda mitad de la vida de la OIC iniciada en 1990.

Hoy, la OIC adopta un plan de acción estratégico orientado en función de cuatro objetivos: servir de foro para el desarrollo de políticas y soluciones que fortalezcan el sector cafetero mundial; aumentar la transparencia del mercado cafetero; alentar la difusión de conocimiento; y promover un sector cafetero sostenible a escala mundial. En este momento la Organización está trabajando con ahínco para racionalizar su funcionamiento y atender a los requisitos de la era de información en que vivimos. Puedo decir, con confianza, que está presta a emprender el más ambicioso plan de reforma de los 50 años transcurridos desde su creación, siempre con el objetivo explícito de atender mejor a las necesidades de sus Miembros y de la comunidad cafetera mundial más amplia.

Un ejemplo concreto es el compromiso contraído por las cuatro mayores industrias tostadoras del mundo de aumentar las compras de café certificado, con el objetivo específico de que las ventas mundiales de café sostenible pasen del 8% actual a un 25% en 2015.

Los desafíos que la OIC tendrá que enfrentar tanto a corto como a largo plazo reflejan las cuestiones primordiales con que el sector cafetero se enfrenta en todos los lugares del mundo, directamente ligadas a la sostenibilidad, en sus tres categorías: cuestiones económicas, ambientales y sociales.

- **Económicas:** Cuestiones como la volatilidad de los precios y la incertidumbre económica son motivo de preocupación desde hace mucho tiempo, y siguen constituyendo un aspecto importantísimo del plan de trabajo de la OIC. La atención que la Organización dedica a la gestión del riesgo y a la sostenibilidad económica seguirá teniendo carácter prioritario dentro de sus actividades. Por eso la OIC tiene el empeño de establecerse como la referencia estadística esencial del sector cafetero y funcionar como un centro de información que ofrezca cifras consolidadas sobre producción, consumo, exportaciones y existencias. El sector cafetero es único en el universo de los productos básicos de la agricultura en cuanto que presenta un panorama de enormes divergencias cuando se

cotejan los diversos cálculos y proyecciones de los analistas más respetados. Esto sólo puede contribuir a ampliar distorsiones en la comprensión del mercado, potencialmente alargando el divorcio que se nota entre los factores fundamentales y los comportamientos especulativos que todos queremos evitar. Entre las medidas concretas que estamos tomando para lidiar con esa dificultad puedo citar el inicio de una mesa redonda sobre estadísticas cafeteras constituida por un grupo seleccionado de importantes analistas del sector e instituciones de investigación para discutir y comparar nuestros resultados, con espíritu de colaboración y buena fe. Esta actividad será continua y dará frutos a medio y largo plazo.

Paralelamente a esta labor, hemos preparado el primer Informe sobre las Perspectivas Mundiales del Café, con la idea de ofrecer a nuestros Miembros y al público en general un panorama de conjunto del sector cafetero en los últimos 50 años y las perspectivas del pasado, el presente y el futuro en las esferas de precios, oferta, demanda y existencias; y se centra también en algunas de las cuestiones que más afectan a la sostenibilidad del sector cafetero.

- **Ambientales:** La OIC tiene la intención de establecerse como centro de difusión de información pertinente acerca de los desafíos con que se enfrenta el sector cafetero mundial ante la preocupación con el medio ambiente. Estamos dedicando especial atención a los efectos y consecuencias del cambio climático para la oferta, en el presente y en el futuro. Estamos en este momento colaborando con la Iniciativa Café y Clima para mejorar nuestras actividades de toma de conciencia en ese campo y para posiblemente hospedar un conjunto de material de la Iniciativa que ofrecerá a los caficultores de todo el mundo una guía práctica para la adaptación al cambio climático y a la mitigación de sus efectos perjudiciales.

- **Sociales:** La mayoría de los países caficultores y, por tanto, de los Miembros de la OIC, son países en desarrollo, mientras que la mayoría absoluta de los importadores son países desarrollados. Los principios básicos del programa de actividades de la OIC se centran en la erradicación de la pobreza, la promoción de agregación de valor en los países en desarrollo y las formas de contribuir a la realización de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

A ese respecto, la Organización hace más de 17 años que trabaja en colaboración con el Fondo Común para los Productos Básicos y sirve de puente para la asignación de recursos a proyectos de desarrollo cafetero. Recientemente la capacidad de financiación del Fondo ha disminuido de forma drástica. En respuesta a ello, estamos ideando una transformación radical de la manera en que la OIC se ocupa de sus comunicaciones y relaciones públicas, a fin de expandir su alcance al rivalizar en la solicitud de recursos para la financiación de

proyectos, de los que nuestros Miembros precisan seguir beneficiándose. Además de fortalecer la cadena de la oferta mediante proyectos, los nuevos planes en la esfera de las comunicaciones también permitirán a la OIC promover el café de forma genérica y precompetitiva.

Tras haber delineado las esferas estratégicas de trabajo para la organización, pido ahora permiso para hacer algunos comentarios acerca de la preocupante situación de los precios bajos que estamos viendo en estos momentos, que hace que la actuación de la OIC sea aún más relevante. Se tiene la impresión de que esa situación se debe principalmente al exceso de capacidad productiva, pero es preciso tener en cuenta que el mercado mundial de café se caracteriza por un alto grado de volatilidad y por marcadas imperfecciones y asimetrías.

Al comienzo de la década pasada se tenía la impresión de que la cadena de valor evolucionaba en detrimento cada vez mayor de los países productores; de que no funcionaba de modo equilibrado; y de que eso resultaba en un declive acentuado de la participación de los países productores en los ingresos procedentes del café. Después, a partir de junio de 2010, los precios subieron en los mercados internacionales y proporcionaron a los productores de todo el mundo un retorno muy bienvenido a la rentabilidad. Hoy, sin embargo, la caída de los precios a niveles inferiores a los costos de producción en muchos países productores nos hace recordar que la volatilidad es inherente en el mercado cafetero, y que precisamos considerar estrategias para manejar los desequilibrios estructurales de la cadena mundial del café.

Con unos costos de producción más rígidos como consecuencia de una mayor sostenibilidad económica, social y ambiental, y mayores costos para contener enfermedades como la roya que afecta a varios países productores, podemos esperar una mayor inestabilidad de la producción en los próximos años.

Precisamos considerar acciones concretas que permitan la supervivencia de la producción mundial a largo plazo, en especial mediante la mejora de la calidad y la promoción del consumo; mayor competitividad; inversión en capital humano; y atención a los desafíos creados por las transformaciones del mundo actual. En su 50 aniversario, la OIC se enorgullece de renovar su compromiso de trabajar para la mejora del sector cafetero mundial, como eje dinamizador de la cooperación internacional en todo lo que se refiera al café.

Muchas gracias.